



Durante los próximos 12 meses, el Obispo Jaime Soto invita a sus hermanos sacerdotes y a los laicos que se unan a él para revitalizar nuestras comunidades parroquiales con un enfoque en ofrecer una mayor hospitalidad y mayor alcance a todas nuestras comunidades.

Se espera que los Párrocos de parroquias que no tengan un Consejo Pastoral Parroquial inauguren un Consejo antes del 30 de junio de 2021.

Para promover la revitalización parroquial, los Consejos Pastorales Parroquiales se reunirán mensualmente. El Obispo Soto propone temas de la agenda para consulta entre el Párroco y los miembros del consejo. Los puntos de la agenda propuestos están destinados a aumentar, pero no reemplazar los puntos de la agenda parroquial. El Obispo les pide que elijan de tres a cuatro de los puntos de la agenda que se indican a continuación para trabajar en los próximos seis meses:

- El Consejo Pastoral Parroquial es una herramienta eficaz para desarrollar la corresponsabilidad y transparencia de la parroquia
- Hospitalidad y Misa Dominical
- Hospitalidad en nuestras obras caritativas
- Hospitalidad en nuestra formación religiosa
- Hospitalidad para familias jóvenes
- Hospitalidad para solteras y parejas comprometidas
- Hospitalidad para los moribundos y afligidos
- Hospitalidad para los enfermos y los confinados en casa
- Hospitalidad para futuras madres y padres
- Compromiso misionero como hospitalidad
- Hospitalidad y vocaciones
- Hospitalidad y caminando desde el racismo

CORRESPONSABILIDAD Y TRANSPARENCIA

del Consejo Pastoral Parroquial

El Consejo Pastoral Parroquial y el Párroco pueden trabajar juntos en la construcción de corresponsabilidad y transparencia de la parroquia. La colaboración y la comunicación efectivas proporcionan un medio para establecer una misión común en la comunidad parroquial. Esta agenda ofrece una guía para la discusión y el discernimiento para poner en acción los principios de corresponsabilidad y transparencia aquí en la Diócesis de Sacramento.



REFLEJAR

Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos ellos. Hay distintas formas de servir, pero todos servimos al mismo Señor. Dios trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien hace la obra en todos nosotros. [1 Cor. 12:4-6](#)

En cada parroquia debe establecerse un consejo pastoral, dirigido por el párroco y en el que los fieles cristianos, junto con los que comparten la pastoral en virtud de su oficio en la parroquia, ayudan a fomentar la actividad pastoral. [1983 Código de Derecho Canónico, Can. 536](#)

Se esperan muchas cosas maravillosas de este diálogo familiar entre los laicos y sus líderes espirituales: en los laicos un sentido reforzado de la responsabilidad personal; un entusiasmo renovado; una aplicación más pronta de sus talentos a los proyectos de sus líderes espirituales. Estos últimos, en cambio, con la ayuda de la experiencia de los laicos, pueden tomar decisiones más claras y más directas sobre cuestiones tanto espirituales como temporales. De esta manera, toda la Iglesia, fortalecida por cada uno de sus miembros, podrá cumplir más eficazmente su misión para la vida del mundo. [Lumen Gentium, 37](#)

... Es necesario mejorar las estructuras pastorales de tal manera que se promueva gradualmente la corresponsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios en su totalidad, con respeto a las vocaciones y al papel respectivo de los consagrados y laicos. Esto exige un cambio de mentalidad, especialmente en lo que respecta a los laicos. Ya no deben ser vistos como “colaboradores” del clero, sino verdaderamente reconocidos como “corresponsables” del ser y la acción de la Iglesia, fomentando así la consolidación de un laicado maduro y comprometido. [Pope Benedict XVI, Address on the Theme: “Church Membership and Pastoral Co-Responsibility”, 26 May 2009](#)

La práctica de la corresponsabilidad y transparencia no son solo herramientas organizativas. Son disciplinas que nos permiten crecer juntos en santidad. Son prácticas ascéticas esenciales que nos enseñan cómo ser más hospitalarios con los dones, la sabiduría y las necesidades de los demás. Son hábitos sagrados que evitan que la sal pierda su sabor o que la luz se escondida debajo de una canasta de celemín. [Llamado a la Santidad, Obispo Jaime Soto](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Qué tipo de formación y entrenamiento podrían ayudar a los miembros de nuestro Consejo Pastoral Parroquial a responder al Llamado a la Santidad?
2. ¿Qué pasos puede tomar nuestro Consejo Pastoral Parroquial para comunicar más eficazmente los objetivos e iniciativas pastorales de nuestra comunidad?
3. ¿Qué pasos puede tomar nuestro Consejo Pastoral Parroquial para invitar, dar la bienvenida y mostrar nuestra hospitalidad a nuestra comunidad parroquial?
4. ¿Cómo podría el Consejo Pastoral Parroquial (y nuestro párroco) escuchar más eficazmente a nuestra comunidad parroquial con respecto a sus necesidades pastorales?

HOSPITALIDAD Y

La Misa Dominical

La misa dominical es la fuente y cumbre de la vida parroquial. Explore las formas en que la misa dominical puede traer a otros alrededor de la mesa del Señor para participar en el único sacrificio salvador de Cristo. El culto y la alabanza de la Eucaristía deben llevarnos a la comunión con el Padre por medio de Jesucristo.



REFLEJAR

Entonces, acéptense unos a otros como Cristo los recibió a ustedes, para la gloria de Dios. [Romanos 15:7](#)

No descuides la hospitalidad, porque a través de ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. [Hebreos 13:2](#)

Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. [Juan 13:14](#)

En el poder del Señor resucitado, [María] quiere dar a luz a un mundo nuevo, donde todos somos hermanos y hermanas, donde hay lugar para todos los que nuestras sociedades descartan, donde resplandecen la justicia y la paz. [Fratelli Tutti, 278](#)

Es necesario preservar las diferentes culturas que han florecido a lo largo de los siglos, para que nuestro mundo no se empobrezca. [Fratelli Tutti, 134](#)

Las alegrías y las esperanzas, los dolores y las angustias de los hombres de esta época, especialmente los pobres o afligidos de alguna manera, son las alegrías y esperanzas, los dolores y angustias de los seguidores de Cristo. [Gaudium et Spes, 1](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. Describe cuál sería la experiencia para alguien que asista a la misa parroquial, donde usted participa, por primera vez. No están familiarizados con la Iglesia Católica y no conocen a nadie en la parroquia. Incluya todas sus experiencias desde su entrada a la propiedad de la iglesia hasta el final de la celebración.
2. ¿Cómo aprende un miembro de la parroquia que no está involucrado en muchos ministerios los nombres de sus compañeros que son miembros de la parroquia?
3. ¿Qué tan bien recibidos se sienten los miembros de varios grupos demográficos? Estos podrían incluir familias con niños pequeños, ancianos, personas de diferentes idiomas o étnicos y personas con discapacidades. Piense en cómo interactúan con ellos en la liturgia, si el arte en la parroquia refleja su demografía, qué está incluido o no en la Oración Universal, si el lenguaje de la liturgia es el suyo, etc.

HOSPITALIDAD EN

Nuestras Obras Caritativas

El sacramento de la caridad es para todos los católicos, no solo para unos pocos comprometidos. Si la mayoría de los católicos hoy escuchan la proclamación de la Palabra y la celebran en el sacramento de la Sagrada Eucaristía, muy pocos católicos participan en los ministerios de la caridad. La Eucaristía obliga a todos los que creen en Él a convertirse en “pan partido” para los demás. Esta invitación es para todos los creyentes, no solo la misión de unas pocas personas comprometidas. ¿Cómo organizamos nuestras parroquias para que **TODOS** los católicos tengan la oportunidad de participar en la misión social?



REFLEJAR

“Ya se te ha dicho, hombre, lo que es bueno y lo que el Señor te exige: tan sólo que practiques la justicia, que seas amigo de la bondad y te portes humildemente con tu Dios.” *Miqueas, 6:8*

Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, forastero y me acogiste, desnudo y me vestiste, enfermo y me cuidaste, en la cárcel y me visitaste... *Mateo 25:31 -46*

Somos transformados por los sacramentos de Cristo en la presencia sacramental del Señor en la sociedad. En este sentido, ser santo es ser sacramento de Cristo en el mundo, ser signo e instrumento de Cristo para los demás, ser la sal que aviva el alma entristecida y la luz que despierta a un mundo cansado. *Llamado a la santidad, Obispo Jaime Soto*

Nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, deben ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos, y que la Eucaristía obliga así a todos los que creen en Él a convertirse en “pan partido” para los demás y a trabajar por la construcción de un mundo más justo y fraterno. Teniendo en cuenta la multiplicación de los panes y los peces, debemos darnos cuenta de que Cristo continúa hoy exhortando a sus discípulos a comprometerse personalmente: “vosotros mismos, dadles de comer” (Mt 14,16). Cada uno de nosotros está verdaderamente llamado, junto con Jesús, a ser pan partido por la vida del mundo. *Sacramentum Caritatis, 88*

La naturaleza más profunda de la Iglesia se expresa en su triple responsabilidad: proclamar la palabra de Dios (kerygma-martyria), celebrar los sacramentos (leiturgia) y ejercer el ministerio de la caridad (diakonia). ... el amor por las viudas y los huérfanos, los presos y los enfermos y necesitados de todo tipo es tan esencial para la Iglesia como el ministerio de los sacramentos y la predicación del Evangelio. *Deus Caritas Est, 22 y 25*

Necesitamos construir comunidades locales de fe donde nuestra enseñanza social sea central, no marginal; donde el ministerio social es integral, no opcional; donde es el trabajo de cada creyente, no solo la misión de unas pocas personas y comités comprometidos. *Comunidades de Sal y Luz, USCCB*

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Cómo organizamos nuestras parroquias para que **TODOS** los católicos tengan la oportunidad de participar en la misión social? ¿Cómo conseguimos que los católicos más jóvenes (es decir, adultos jóvenes y familias jóvenes) participen en ministerios caritativos?
3. ¿Cómo nos aseguramos de que nuestros ministerios de caridad estén centrados en Cristo y centrados misionalmente? ¿Cómo transforman nuestros ministerios caritativos tanto para los voluntarios como para los clientes?

Nuestra Formación Religiosa

Los programas parroquiales que ofrecen Formación Religiosa y preparación sacramental para niños y jóvenes, son nuestras primeras oportunidades para recibir, evangelizar y capacitar a las familias. Tenemos la responsabilidad no solo de educar a sus hijos sobre las verdades de la fe, sino también de asociarnos con los padres para asegurarnos de que tengan el conocimiento y las herramientas para acompañar a sus hijos en un viaje de fe de por vida y practicar la fe a diario en sus hogares, vecindarios y lugares de trabajo.



REFLEJAR

El mismo Cristo nos enseña cómo evangelizar, cómo invitar a las personas a la comunión con él y cómo crear una cultura del testimonio: a través del amor, la misericordia y la alegría. Cristo nos da el método: Vengan y Vean (Jn 1,39); Sígueme (Mt 9, 9); Permanezcan en mí (Jn 15, 4-6); Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones (Mt 28,19). Las palabras de Cristo forman la metodología para el discipulado misionero que corresponde a:

| | | | |
|----------------------|------------------|--------------------------|--|
| <i>Vengan y Vean</i> | <i>Sígueme</i> | <i>Permanezcan en Mi</i> | <i>Id, pues, y Haced Discípulos a Todas las Naciones</i> |
| ENCUENTRO | ACOMPañAR | COMUNIDAD | ENVÍO |

Directorio Nacional para la Catequesis (NDC): La Nueva Evangelización como contexto para el Discipulado Misionero

La preparación para los sacramentos de los hijos comienza en el hogar. La familia tiene el papel más importante en la comunicación de los valores cristianos y humanos que forman la base de la comprensión de la Eucaristía, la Reconciliación y la Confirmación ... La catequesis ofrecida [por la parroquia debería] ayudar a los padres a crecer en su propia comprensión y apreciación de los sacramentos y capacitarlos para catequizar a sus hijos con mayor eficacia. [NDC 126-127](#)

Los padres no necesitan títulos en teología o un conocimiento extenso de la Biblia o la liturgia para transmitir su fe. Los padres simplemente necesitan el amor que tienen por sus hijos para formarlos de manera efectiva y presentarles una relación con Cristo. Cada programa para niños y jóvenes debe tener una cosa: Oportunidades para que los hijos y los padres se reúnan a hablar sobre la fe. Y los padres deben liderarlo. www.usccb.org/news/2020/putting-parents-center-our-ministry-efforts

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Qué programas de Formación Religiosas ofrecemos para niños y adolescentes y cómo participan los padres en los programas actuales? ¿Cómo podemos fortalecer la asociación entre el programa de Formación Religiosa de la parroquia con los padres y familias a los que sirve?
2. ¿Qué apoyo necesitan los padres/custodios de su programa de Catequesis parroquial y de los catequistas para permitir que sus hogares se conviertan en verdaderas “Escuelas de Cristo”, construyendo una “Nueva Civilización del Amor”?
3. ¿Tratamos a nuestras familias de manera diferente a otras actividades en las que las familias están involucradas fuera de la Iglesia (por ejemplo, deportes, teatro, baile, exploración, etc.)? ¿Cómo ayudan nuestros programas de Formación Religiosos a las familias a sentir que pertenecen, son valoradas, respetadas y apreciadas?
4. ¿Nuestros programas están llevando a las familias más cerca unas de otras y más cerca de Jesús?

HOSPITALIDAD PARA *Familias Jóvenes*

La parroquia debe ser un lugar de apoyo y potenciación para las familias jóvenes, un lugar donde se sientan bienvenidos, donde sientan que pertenecen. Un lugar al que pueden venir como están y encontrar las herramientas y el apoyo que necesitan para crecer y prosperar física, emocional y espiritualmente. Un enfoque principal de la vida parroquial debe ser construir la iglesia doméstica y animar a las familias a dar testimonio de Cristo a través de su vida diaria.

La vida parroquial es un apoyo para los padres jóvenes que crían a sus hijos no solo en el conocimiento de la fe católica, sino como miembros del Cuerpo de Cristo que dan testimonio con sus vidas. El bautismo es un momento de gracia para involucrar a las familias jóvenes y desarrollar una relación acogedora que los lleve a Cristo y a la comprensión de que, como padres, están llamados a formar el corazón de sus hijos para escuchar este llamado al discipulado como misioneros en el mundo.



REFLEJAR

Demos comienzo a un renacer de la vida parroquial dando la bienvenida a Cristo en la jornada de nuestras vidas.... Con Jesús como nuestro Buen Pastor y compañero podremos cumplir su llamado de ser: la sal de la tierra y la luz del mundo. La verdadera santidad nos hace discípulos de Jesús y misioneros de su evangelio.

Llamado a la Santidad, Mons. Jaime Soto.

La familia es la célula original de la vida social. Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien de la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad.

CIC 2207

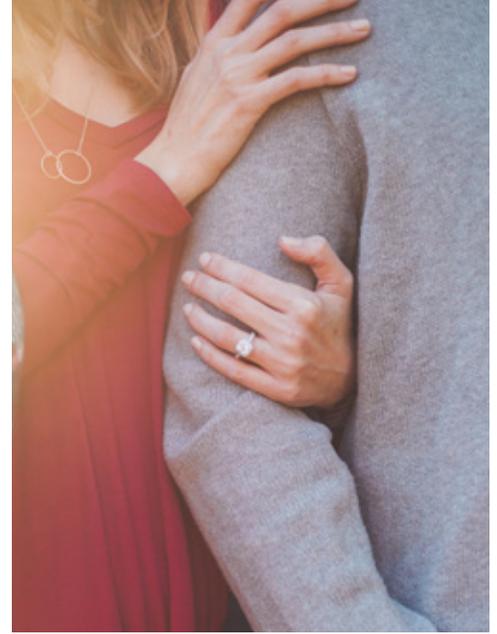
PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. En general, ¿las familias jóvenes se sienten bienvenidas en nuestra parroquia? ¿Sienten que pertenecen? ¿Cómo presentamos una espiritualidad de recibimiento cuando estas familias visitan nuestra oficina o vienen a nuestros servicios?
2. ¿Qué ofrecemos actualmente para servir a las familias jóvenes en nuestra parroquia? ¿Nos esforzamos por ofrecer programas que funcionen a las familias con niños pequeños? ¿Tenemos en cuenta las diferentes necesidades que pueden tener los niños, como los que tienen discapacidades o enfermedades crónicas?
3. ¿Son nuestras misas lugares que dan la bienvenida a familias con niños, o estamos construyendo un ambiente que es antagónico a las necesidades de las familias? ¿Nuestros ministerios de bienvenida están formados por personas que saludan a las familias con una sonrisa o vemos a las familias con niños pequeños como un “problema”?
4. ¿Hablamos con nuestros padres jóvenes sobre sus sueños y esperanzas para sus hijos para que podamos desarrollar programas apropiados que se dirijan a esos sueños fuera de la Educación Religiosa?

HOSPITALIDAD PARA

Solteros y Parejas Comprometidas

El número de parejas en los Estados Unidos que deciden casarse está disminuyendo y el número que eligen casarse en la iglesia es aún menos. Necesitamos encontrar nuevas maneras de invitar a solteros y parejas comprometidas a nuestras comunidades parroquiales y ayudarlos a entender el plan de Dios para el matrimonio y la familia. La comunidad parroquial necesita encontrar nuevas maneras para evangelizar y ser hospitalarios a las parejas y promover y honrar el sacramento. La preparación para el matrimonio no debe ser solamente una clase que ocurra en el año antes del matrimonio, sino un esfuerzo que comienza con la formación de la fe para los niños y en el ministerio de los jóvenes. Necesitamos crear en nuestros jóvenes una apreciación sobre el precioso don del matrimonio y de la familia.



REFLEJAR

El Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada. Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, ... pero para Adán no se encontró una ayuda que fuera adecuada para él. Entonces el Señor Dios... tomó una de sus costillas... había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. Y el hombre dijo: "Esta es ahora hueso de mis huesos, Y carne de mi carne... Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Genesis 2:18-25](#)

El Señor, que desea otorgar dones especiales de gracia y amor divino al amor conyugal, lo ha restaurado, perfeccionado y elevado. Un amor como ese, que reúne lo humano y lo divino, lleva a las parejas a ser libres y una entrega mutua, experimentado la ternura y la acción, impregnando sus vidas enteras; este amor en realidad se desarrolla y aumenta por su ejercicio generoso. [Gaudium et Spes, 48](#)

[Muchas] parejas no ven el valor de casarse en la Iglesia ni entienden la diferencia entre un matrimonio sacramental y civil. Los encuestados también notan con frecuencia una percepción negativa del proceso de la preparación matrimonial de la Iglesia (y en algunos casos el proceso de declaración de nulidad) como restrictivo, complejo y caro. www.usccb.org/topics/marriage-and-family-life-ministries/strategies-promoting-marriage-church#challenges

Estamos preocupados por el hecho de que demasiadas personas no entienden lo que significa decir que el matrimonio, tanto como fundación natural y como sacramento cristiano, es una bendición y un don de Dios. Observamos, por ejemplo, que algunas personas consideran el matrimonio como un ideal, pero pueden ser renuentes a hacer el compromiso real necesario para entrar y sostenerlo. Algunos, en cambio, optan por vivir en relaciones de convivencia que pueden o no conducir al matrimonio y pueden ser perjudiciales para el bienestar de ellos mismos y de sus hijos. www.usccb.org/resources/pastoral-letter-marriage-love-and-life-in-the-divine-plan.pdf

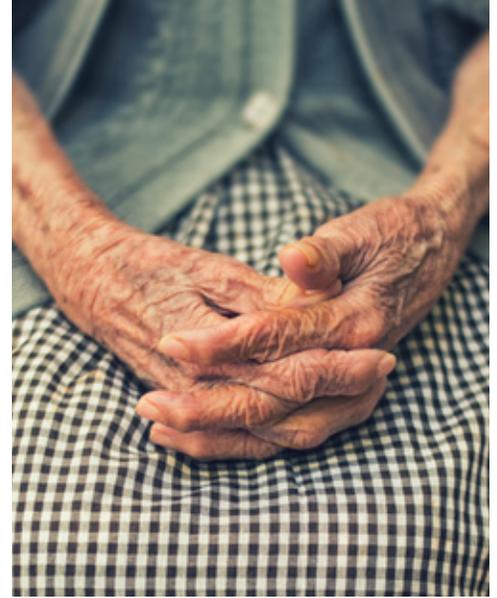
PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Es nuestra parroquia un lugar agradable para solteros y parejas comprometidas? Cuando una pareja llama o visita la oficina parroquial para preguntar acerca de casarse, ¿cómo se les reciben?
2. ¿Qué puede ofrecer la parroquia a los solteros y parejas comprometidas? ¿Qué programas tenemos que inviten a los soltero y parejas comprometidas a explorar el sacramento del matrimonio?
3. ¿Qué hacemos con los niños y adolescentes de la parroquia para promover y fomentar el matrimonio?

HOSPITALIDAD PARA

Los Moribundos y los Afligidos

Demasiados católicos en nuestras comunidades se ven obligados a sufrir y morir solos. La desafortunada aprobación de la dañina Ley de Suicidio Asistido por un Médico de California en 2015 desafía a las parroquias católicas a garantizar que los enfermos crónicos y terminales de nuestras comunidades no se sientan obligados a elegir el suicidio asistido. Con este fin, la Iglesia debe educar a los católicos sobre la ética en torno al cuidado al final de la vida y fortalecer los ministerios parroquiales para los enfermos y moribundos. ¿Cómo nos aseguramos de que los feligreses y los pacientes sean acompañados, amados y apoyados en su enfermedad grave y en el camino hacia el final de su vida?



REFLEJAR

Estaba enfermo y tú me visitaste... [Mateo 25:36](#)

Cuando desembarco y vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ellos, curo a los enfermos.

[Mateo 14:14](#)

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

[2 Corintios 1:3-4](#)

La santidad del Señor Jesús atrajo a los enfermos y hambrientos a buscar sanación y sustento. Cuando nos unimos más a Cristo, entonces su espíritu nos hace sus mensajeros, sus misioneros con la luz de su divina misericordia en nuestros corazones. No es cuestión de preguntarse cuando regresarán los demás, sino ¿cuándo buscaremos ansiosamente a llevarlos a Cristo? [Llamado a la Santidad, Obispo Jaime Soto](#)

La conciencia de que el moribundo pronto se encontrará con Dios por toda la eternidad, debe impulsar a sus familiares, seres queridos, personal médico, cuidado de la salud y religioso, a ayudarlo en esta etapa decisiva de la vida, con una preocupación que presta atención. A todos los aspectos de la existencia, incluido el espiritual. - "La fe responde a los temores sobre la muerte." [Papa Juan Pablo II, Discurso a un congreso internacional sobre el cuidado de los moribundos, 17 de marzo de 1992](#)

Si la persona se siente amada, la sombra de la eutanasia desaparece. [Seminario del Papa Francisco en Gestión de la Salud 2013](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

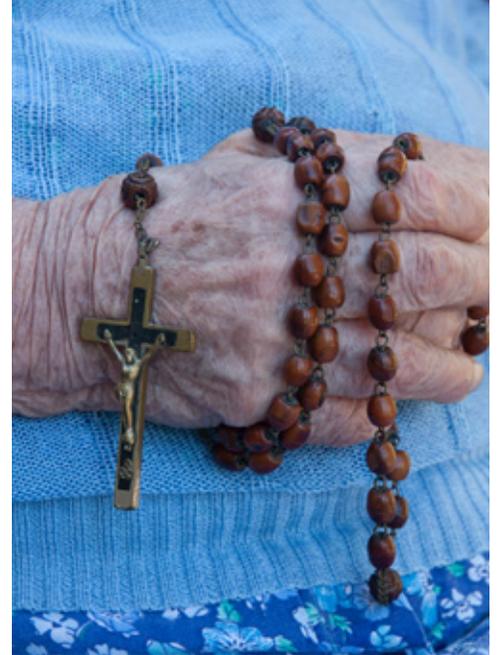
1. La muerte y el moribundo son parte de la vida. ¿Cuáles son las formas en que ministramos a los enfermos y moribundos en nuestra propia comunidad parroquial? ¿Cómo cuidamos a los enfermos y a los confinados en casa? ¿Tenemos ministerio de salud?
2. ¿Cómo les va con el ministro a los moribundos (es decir, ministerio funerario, grupos de afligidos)?
3. ¿Qué tan bien entienden los católicos de nuestra parroquia la enseñanza de la Iglesia sobre la ética del final de la vida, el acceso a cuidados paliativos de calidad, cuidados paliativos y directivas anticipadas de atención médica, y atención pastoral al final de la vida?

HOSPITALIDAD PARA

Los Enfermos y los Confinados a Casa

Los enfermos y los confinados a casa comparten los sufrimientos de Cristo. El acompañamiento de la Iglesia hace que Cristo Jesús esté más presente para ellos como para la comunidad de la iglesia.

Uno de los fundamentos para vivir una vida de santidad es la caridad, especialmente las Obras Corporales de la Misericordia en las que nuestro Señor Jesús nos manda enfocarnos mientras vivimos una vida de servicio a los demás. En el evangelio de Mateo, Jesús específicamente les dice a sus discípulos “Estuve... enfermo y me visitaste.” (Mateo 25:36). Una consecuencia triste de la pandemia COVID-19 fue el aislamiento de nuestros feligreses ancianos cuando las iglesias se cerraron y tuvieron que refugiarse en sus casas para protegerse.



REFLEJAR

En los ancianos está la sabiduría, y en largura de días el entendimiento. [Job 12:12](#)

No me deseches en el tiempo de la vejez: cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. [Salmo 71:9](#)

De qué forma se relaciona la comunidad de fe con sus miembros mayores—reconociendo su presencia, incentivando sus contribuciones, respondiendo a sus necesidades, y brindando oportunidades apropiadas para el crecimiento espiritual—es un signo de la salud espiritual y de la madurez de la comunidad.

[USCCB, The Blessings of Age](#)

Abogamos por una postura proactiva que se anticipe y satisfaga las necesidades de las personas mayores a medida que surgen e identifica las formas de compartir los tesoros de bondad, fe y sabiduría que las personas mayores tienen para ofrecer y que enriquecen nuestras comunidades de fe. [USCCB, The Blessings of Age](#)

La salud espiritual afecta y se ve afectada por la salud física, emocional, mental y social del individuo. Si bien la comunidad de fe está preocupada especialmente por satisfacer las necesidades espirituales, no puede ignorar estas otras realidades. [USCCB, The Blessings of Age](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

- 1 ¿Qué servicios y recursos dedica la parroquia actualmente a las personas mayores y confinadas a casa?
- 2 ¿Cómo identifica la parroquia a los feligreses ancianos que necesitan una visita pastoral o la ayuda de nuestra comunidad parroquial? ¿Pedimos públicamente a los feligreses que notifiquen a los ministros o al personal de la parroquia cuando se den cuenta de que a un feligrés mayor le gustaría ser contactado?
- 3 ¿Cómo puede la parroquia integrar y aumentar la participación de las personas mayores en la vida activa de la comunidad? Durante la pandemia, algunas personas mayores han aprendido por su cuenta o con la ayuda de sus cuidadores a participar en reuniones a través de Zoom u otras plataformas similares. ¿Puede la parroquia combinar programas presenciales con opciones virtuales para que las personas confinadas a casa puedan participar?
- 4 ¿Cómo puede la parroquia ayudar a los ancianos y confinados a casa con otros desafíos que pudieran enfrentar? ¿Ha considerado la parroquia solicitar enfermeras activas o jubiladas para que sirvan como enfermeras parroquiales? Las enfermeras parroquiales pueden asumir muchas de las tareas relacionadas con la salud que anteriormente recaían en los párrocos y el personal de la parroquia, como el manejo de solicitudes de asistencia, reclutar y capacitar voluntarios para visitar a los aislados y ayudar a los feligreses mayores cuando son dados de alta de los hospitales.

HOSPITALIDAD PARA

Futuras Madres y Padres

El maravilloso don de una nueva vida crea lazos entre los padres, el bebé por nacer y la iglesia. La paternidad/maternidad no viene con un manual de instrucciones. Y muchos padres no saben dónde buscar o con quién hablar para encontrar recursos y apoyo. En algunas comunidades estos recursos no están disponibles. Muchas futuras madres y padres se enfrentan en situaciones difíciles, tales como dificultades económicas, falta de trabajo, desnutrición y enfermedades mentales. Algunas familias son inmigrantes que llegaron recientemente a Estados Unidos y tienen la barrera del idioma que les impide expresar sus dificultades y necesidades. Ningún padre/madre debería sentirse abandonado y solo, y la parroquia debería ser un lugar de refugio, de ayuda, apoyo y capacidad para todos los futuros padres/madres sin importar su situación.



REFLEJAR

En la Carta a los Hebreos, el autor exhortó a la comunidad a practicar la hospitalidad, “No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”. (Hebreos 13:2)

Llamado a la Santidad, Obispo Jaime Soto

Con gran apertura y valentía, debemos preguntarnos qué tan extendida está la cultura de la vida hoy en día entre los cristianos individuales, las familias, los grupos y las comunidades de nuestras diócesis. Con igual claridad y determinación debemos identificar los pasos que estamos llamados a dar para servir a la vida en toda su magnitud. *Evangelium Vitae, 95*

Cuando una persona amorosa hace el bien a los demás, o ve que los demás son felices, ellos mismos viven felices y de esta manera dan gloria a Dios, porque “Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7). Nuestro Señor aprecia especialmente a quienes encuentran gozo en la felicidad de los demás. Si no aprendemos a alegrarnos en el bienestar de los demás, y nos centramos principalmente en nuestras propias necesidades, nos condenamos nosotros mismos a una existencia sin alegría, porque, como dijo Jesús, “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). La familia debe ser siempre un lugar donde, cuando a alguno de sus miembros le pase algo bueno, sepan que otros estarán ahí para celebrarlo con ellos. *Amoris Laetitia, 110*

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. ¿Qué ofrece actualmente la parroquia a las futuras madres y padres? ¿Apoyar a los padres necesitados es una prioridad para la parroquia en general, o solo para un pequeño grupo o ministerio?
2. ¿Dónde pueden los padres obtener apoyo, capacitación y recursos en nuestra comunidad? ¿Cómo podemos asociarnos con ellos? ¿Qué puede proporcionar la parroquia que otras organizaciones no pueden?
3. ¿Cómo puede educarse la parroquia sobre las necesidades de las madres y padres en nuestra comunidad? ¿Cómo puede la iglesia relacionarse mejor con las futuras madres y padres de la comunidad?
4. ¿Tenemos padres mayores y abuelos en nuestra comunidad que podrían actuar como mentores y guías para los futuros padres? ¿Cómo los conectaríamos?

HOSPITALIDAD Y

Compromiso Misionero

En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio)* del 2013, el Papa Francisco pidió que la “reforma de la Iglesia en salida misionera” (17). Una “conversión pastoral y misionera” (25), afirmó, es necesaria “en todos los niveles” (27). No podemos alcanzar la santidad separándonos de los demás. Compromiso Misionero desafía a las parroquias a “avanzar” para ir más allá de las cuatro paredes de los límites de la iglesia y encontrar a Cristo en nuestro prójimo.



El Papa Juan Pablo II en su encíclica papal *Redemptoris Missio (Sobre la Permanente Validez del Mandato Misionero)* enumera una serie de caminos de alcance misionero. Todas las actividades de compromiso misionero proclaman la Buena Nueva. Aquí hay algunas formas:

- **TESTIGO** (“Predica siempre. Cuando sea necesario, usa palabras” San Francisco)
- **PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA** (formación en la fe, testimonio, compartir la fe...)
- **ORACIÓN** (Patrona de los misioneros, Santa Teresa de Lisieux)
- **DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y SECULAR** (llevar a Dios a la plaza pública)
- **CARIDAD / JUSTICIA SOCIAL** (proclamando el amor de Dios a través de acciones concretas)

REFLEJAR

Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. [Mateo 28: 19-20](#)

Hermanos, si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿Acaso lo salvará esa fe? Si un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse ni qué comer, y ustedes les dicen: «Que les vaya bien, caliéntense y aliméntense», sin darles lo necesario para el cuerpo; ¿de qué les sirve eso? Lo mismo ocurre con la fe: si no produce obras, muere solita. [Santiago 2: 14-17](#)

La verdadera santidad nos hace discípulos de Jesús y misioneros de su evangelio. [Llamado a la Santidad, Obispo Jaime Soto](#)

Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto conservación. [Evangelii Gaudium, 27](#)

A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. [Evangelii Gaudium, 270](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. El Papa Francisco anima a que las parroquias se reorganicen para que tengan un enfoque misionero hacia afuera. ¿Cómo podemos organizar nuestras parroquias para ir más allá de las cuatro paredes de las puertas parroquiales (es decir, ministerios de caridad, ministerios de justicia social y respeto a la vida, eventos ecuménicos / interreligiosos, pequeñas comunidades cristianas)?
2. ¿Cómo nos aseguramos de que nuestros alcances misioneros pongan a Jesús en el centro de nuestra acción misionera? ¿Está Cristo en el centro de todos nuestros esfuerzos de alcance? ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos mantener a Cristo en el centro de nuestros ministerios de alcance misionero?

HOSPITALIDAD Y

Vocaciones

Nuestro Señor Jesucristo basó su misión salvífica en dos acciones principales sobre la hospitalidad: por un lado, les pidió a las personas que lo recibieran en sus vidas, y por otro lado, dio el recibimiento a diferentes tipos de personas invitándolos a unirse al Reino de Dios y convertirse en sus seguidores. Ambos fueron de la mano a lo largo de su vida en la tierra.

Las vocaciones no vienen solo por nuestro deseo sincero de tener más hombres y mujeres matriculados en un seminario o casa religiosa, sino que vienen como resultado cuando toda la comunidad parroquial participa en la recepción de un individuo, nutrió su fe y caminó con él o ella. Esto permite a la persona estar abierta y poder favorecer la voz de Dios que llama a una vocación específica en la vida.

Así, las vocaciones son fruto de una comunidad parroquial que favorece a todos, especialmente a los jóvenes, y les da un lugar y un papel que cumplir. Cuando los jóvenes sienten que pueden hacer algo significativo y positivo para los demás, es entonces cuando están dispuestos a comprometer su vida en un gran proyecto, que puede ser la vocación de vida sacerdotal y religiosa.



REFLEJAR

La Iglesia está llamada a ser la casa del Padre, con las puertas siempre abiertas de par en par. Una señal concreta de tal apertura es que las puertas de nuestra iglesia deben estar siempre abiertas, de modo que si alguien, movido por el Espíritu, viene allí buscando a Dios, no encontrará una puerta cerrada. Hay otras puertas que tampoco deberían cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en la vida de la Iglesia; todos pueden ser parte de la comunidad. *Evangelii Gaudium, 46-47*

La parroquia es el lugar donde se exploran y alimentan las vocaciones por primera vez en la fe y donde entran en contacto con el clero, los hombres y mujeres en la vida consagrada y los líderes laicos que los acompañan en este camino y los animan al servicio. Es vital que la parroquia desarrolle una cultura de vocaciones para invitar a jóvenes, adultos jóvenes y adultos a considerar los llamados al matrimonio, el sacerdocio y la vida consagrada. *Borrador del Programa de Formación Sacerdotal de la USCCB, 6ª Edición, n. 48*

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. Como comunidad parroquial, ¿están diseñadas las actividades apostólicas de una manera que muestra claramente nuestro deseo de estar abiertos a recibir a las personas dándoles oportunidades para participar en la vida de la parroquia? ¿Se atiende, incluye y tiene en cuenta a los jóvenes en esas actividades?
2. ¿Tienen los ministerios parroquiales estrategias concretas para ambas acciones de hospitalidad: 1) Salir a buscar personas, especialmente jóvenes, y 2) Dar la bienvenida a quienes vienen a nuestra Parroquia facilitando su camino para encontrarnos y unirse a nosotros?
3. ¿Cuáles son las estrategias concretas que nuestra parroquia está elaborando para promover las vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa? ¿Hablamos de este tema en los diferentes ministerios, formaciones y homilías?

HOSPITALIDAD Y

Caminando desde el Racismo

A pesar de muchos avances prometedores realizados en nuestro país, el racismo todavía infecta a nuestra nación. Hemos visto las protestas a nivel nacional relacionadas con el asesinato de George Floyd y otros hombres y mujeres de raza negra desarmados. Ha habido un aumento de la violencia contra los asiáticos. A medida que la Iglesia busca acabar con el mal del racismo, debemos realizar nuestro propio examen de conciencia sobre los problemas del racismo dentro de nuestras propias instituciones católicas. Abordar el racismo dentro de nuestra propia comunidad católica no es fácil.



La fe en el Dios único, Creador y Redentor de toda la humanidad, hecha a su imagen y semejanza, constituye la negación absoluta e ineludible de cualquier ideología racista. Todavía es necesario extraer todas las consecuencias de esto: “No podemos orar verdaderamente a Dios, el Padre de todos, si tratamos a las personas de otra manera que no sea fraternal, porque todos los hombres fueron creados a imagen de Dios”. *Iglesia y racismo: hacia una sociedad más fraterna, Pontificia Comisión Justicia y Paz, 1988, #19*

REFLEJAR

Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. *1 Juan 2:11*

En este momento de la historia de la Diócesis de Sacramento, es justo y necesario que nos purifiquemos del pecado del racismo para que podamos unirnos más plenamente con Cristo, ‘porque El es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación’. (Efesios 2:14) *Es Justo y Necesario: Caminemos desde el Racismo a la Comunión en Cristo, Obispo Jaime Soto*

El racismo surge cuando, consciente o inconscientemente, una persona sostiene que su propia raza o etnia es superior y, por lo tanto, juzga a las personas de otras razas o etnias como inferiores e indignas de igual consideración. *USCCB, Abramos Nuestros Corazones*

Como cristianos, estamos llamados a escuchar y conocer las historias de nuestros hermanos y hermanas. Debemos crear oportunidades para escuchar, con el corazón abierto, las trágicas historias que están profundamente grabadas en la vida de nuestros hermanos y hermanas, si hemos de conovernos hacia la empatía para promover la justicia”. *USCCB, Abramos Nuestros Corazones*

Que la Iglesia proclame a todos que el pecado del racismo contamina la imagen de Dios y degrada la sagrada dignidad de la humanidad, revelada por el misterio de la Encarnación. Que todos sepan que es un pecado terrible que se mofa de la cruz de Cristo y ridiculiza la Encarnación. Porque el hermano y la hermana de nuestro Hermano Jesucristo son hermanos y hermanas para nosotros. *USCCB, Hermanos y Hermanas para Nosotros, 1979*

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. La Diócesis de Sacramento es una comunidad de “muchos”; compuesta por muchos grupos étnicos, culturas y razas, de una variedad de orígenes con una multitud de dones y habilidades. ¿Cómo divide el racismo a nuestra comunidad y cómo superamos las barreras dentro del cuerpo de Cristo?
2. “Como cristianos, estamos llamados a escuchar y conocer las historias de nuestros hermanos”: ¿Cómo practicamos la escucha en nuestra comunidad parroquial?
3. ¿Cómo creamos una comunidad católica más acogedora? ¿Cómo fomentamos más diálogo y participación en nuestra parroquia? ¿Cómo alcanzamos a nuestros vecindarios para dar la bienvenida a todos los hijos de Dios?